Garrapatas, Fiebre hemorrágica de Crimea Congo y síndrome Alfa-gal DR. JOSÉ-MARÍN SÁNCHEZ MURILLO Aparato bucal de una larva del g nero Hyalomma. Presidente del Ilustre Colegio de Veterinarios de Badajoz Autor: Jos Mar n S nchez Murillo



ás de la mitad de la población mundial está en riesgo de contraer enfermedades transmitidas por vectores artrópodos. Cada año, más de mil millones de personas se infectan y más de un millón muere a causa de estas enfermedades. Uno de los principales vectores son las garrapatas que están presentes en todo el mundo y parasitan diferentes especies de aves, reptiles, anfibios y mamíferos, incluido el hombre. En los últimos años se ha observado un aumento en la parasitación del ser humano por garrapatas, que hasta ahora se daba esencialmente en animales. Además, el espectro de enfermedades transmitidas por garrapatas ha aumentado considerablemente en estos años debido a la globalización, el cambio climático, la compra de animales o el paso de aves migratorias.

La fiebre hemorrágica de Crimea-Congo (FHCC) es una de las enfermedades víricas trasmitidas por garrapatas con mayor extensión a nivel mundial. Los seres humanos se pueden infectar bien por la picadura de la garrapata o por el contacto directo con secreciones o fluidos del hospedador infectado durante la fase aguda. Puede haber transmisión de persona a persona por contacto directo con sangre, secreciones, fluidos corporales o aerosoles de individuos infectados o con objetos inanimados contaminados, que ocurre con mayor frecuencia en personal sanitario. El virus de la fiebre hemorrágica de Crimea Congo (vFHCC) se mantiene en múltiples especies de garrapatas, sobre todo del género Hyalomma. La transmisión entre hospedadores vertebrados es silenciosa, convirtiéndose en una infección aparente solo cuando infecta a las personas. El virus persiste en garrapatas durante toda su vida transmitiéndose de una generación a la siguiente. En septiembre de 2016 se produjo por primera vez en España la detección de un caso humano infectado tras la exposición a garrapatas, en la provincia de Ávila, y de un segundo caso en personal sanitario como consecuencia del contacto estrecho con el primero durante su ingreso hospitalario. En agosto de 2018 se detectó el tercer caso confirmado de FHCC en un hombre de 74 años que había participado en actividades cinegéticas en la provincia de Badajoz. En 2019, en el contexto de un estudio de investigación de la Universidad de Salamanca, se identificó de forma retrospectiva otro caso que había estado ingresado en agosto de 2018. Desde

sanidad y producción animal

el año 2010 se había hallado de forma repetida el vFHCC en garrapatas capturadas en una comarca de Extremadura. Posteriormente, también se detectaron garrapatas positivas a vFHCC en comarcas de Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid y Andalucía. Recientemente, un varón de 69 años ha fallecido en Salamanca el 10 de agosto de 2020. Se trata del segundo caso de FHCC que se detecta en Salamanca en los últimos meses, ya que el pasado mes de junio otro varón ingresó en el Complejo Asistencial por el mismo motivo.

Y, por si todo esto fuera poco, cada vez se notifican más casos del síndrome alfa-gal, síndrome que consiste en una alergia a la carne roja vinculada a las picaduras de garrapatas, causado por una alergia al oligosacárido alfa-gal. Es un carbohidrato presente en los mamíferos, excepto los humanos y los monos. Tampoco está presente en aves y pescado. La respuesta alérgica humana es causada por el consumo de carne de bovino, cerdo, ovino, caprino y carne de venado. La carne de pollo y pavo y el pescado no causan este síndrome alérgico. A diferencia de las alergias alimentarias de inicio rápido, se caracteriza por un inicio tardío, que ocurre de 3 a 8 horas tras el consumo de productos cárnicos de mamíferos. El síndrome se establece con un picor intenso en todo el cuerpo, urticaria, angioedema, trastornos gastrointestinales. En el 70% de los casos, la reacción está acompañada por dificultades respiratorias. Se ha descrito en Estados Unidos, Australia, Europa y Asia. También en Japón, Suecia, Francia, Italia y España. Se está convirtiendo en un problema global con una prevalencia creciente en todos los continentes. El principal responsable de la alergia alfa-gal en Estados Unidos es la garrapata Amblyomma americanum. En otros continentes, se han asociado otras especies de garrapatas, como *Ixodes holocyclus* en Australia e *Ixodes ricinus* en Europa. En los Estados Unidos, está asociado con el consumo de hamburguesas y en Francia al de riñones de cerdo. España no se libra de esta amenaza, el riesgo es real y no está asociado a una sola especie de garrapata. Hay casos descritos en Galicia y toda la cornisa cantábrica y atlántica y también en Extremadura. Se trata de un problema emergente, como consecuencia de que algunas especies de garrapatas se están extendiendo y cada vez existe más contacto con ellas.

Me gustaría concluir este artículo diciendo que la mayoría de las enfermedades transmitidas por garrapatas se pueden prevenir mediante el control de las mismas. Existen numerosos productos medicamentosos que acaban con estos ectoparásitos en animales domésticos. En el caso de los humanos, es una cuestión de educación y conocimiento de algunos aspectos básicos de la bionomía de las garrapatas. No cabe duda que para conseguir estos objetivos debe haber un firme compromiso político y financiero para la ejecución de proyectos que cuantifiquen la diversidad biológica de cada zona y se elaboren los correspondientes mapas de riesgo. No me cansaré de decir que esto conlleva recursos y competencias entomológicas en el ámbito de la salud pública, esa parte olvidada de la Sanidad española.



Hyalomma. Autor: Jos Mar n S nchez Murillo

